

**Dad gracias  
al Señor  
porque es bueno.**

*-Salmo 105-*



**Lunes XVII**  
**Tiempo Ordinario**





**EL REINO DE DIOS  
NO CRECE  
NI FERMENTA  
SI NO  
SE LE SIEMBRA  
Y AMASA.**





## **Mateo 13,31-35**

**“El reino de los cielos  
se parece a un grano  
de mostaza que se  
hace un árbol y a la  
levadura que  
fermenta toda la  
masa.”**





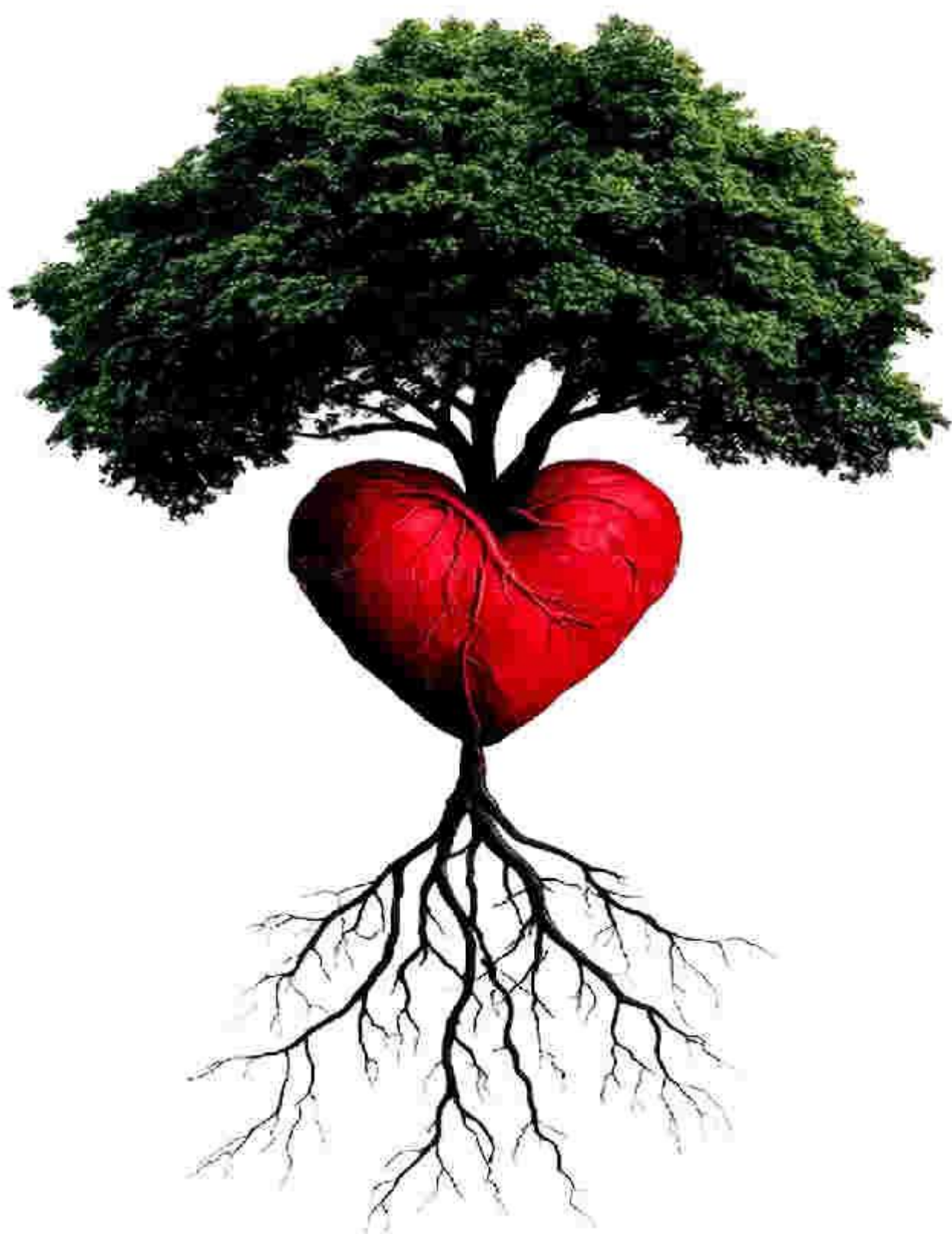
Jesús presenta su Reino como algo sencillo, pequeño, humilde... Se empieza por la persona, se sigue por la familia, se continúa por los amigos y conocidos... Como la semilla de mostaza, tan pequeña e insignificante que nadie repara en ella, hasta que llega a convertirse en un gran árbol. Lo nuestro es continuar lo que hizo Jesús, y como lo hizo Jesús. Y el crecimiento está garantizado; no por nosotros, sino por Él, que así lo quiere.





Dios busca que su Reino crezca en profundidad... Como la levadura, una nimiedad, pero con capacidad para fermentar toda la masa. Siguen siendo insustituibles las pequeñas semillas, la levadura que fermenta, los gestos, aunque pequeños, que arrastran, la cercanía con los que sufren, la cordialidad con todos los que contactan con nosotros; las actitudes constantes y reiteradas de Jesús, siempre compasivo y misericordioso...





Un Reino cada vez más extendido, cada vez más profundo. Jesús hizo el canto más bello a lo pequeño y a los pequeños: a los granos de mostaza que no dudan en enterrarse, en desaparecer, para nacer de nuevo convertidos en miembros del Reino; a quienes, con respeto pero con determinación, se mezclan con los demás para ser con ellos, mostrando que se puede vivir con actitudes y valores distintos: los del Evangelio, los del Reino.





La “pega” no es la pequeñez inicial del Reino, sino que no pueda actuar por falta de “implante”. En amar y hacer el bien no hay nada pequeño o insignificante. La fuerza del Reino de Dios, la que transforma a las personas y renueva la sociedad, no viene de la ambición de “lo grande y poderoso”, sino de la bondad de “lo pequeño y humilde”, por lo que nada que se haga por el Reino es poco, pequeño o escaso.



La grandeza de nuestras acciones no está en su importancia o repercusión externa...



sino en el amor que ponemos en ellas.